

**ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA POR EL AYUNTAMIENTO
PLENO EL DÍA 14 DE DICIEMBRE DE 2015.**

-----oOo-----

En el Salón de Plenos de la Casa Consistorial del Excmo. Ayuntamiento de Pozoblanco, siendo las **veinte** horas y **cuarenta y cinco** minutos, del día **catorce de diciembre de dos mil quince**, en sesión **extraordinaria** y primera convocatoria, para la que previa y reglamentariamente habían sido convocados, de conformidad con las previsiones de los artículos 46.2, apartado b) de la Ley 7/85, de 2 de abril, de Bases de Régimen Local y 80 del Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales, aprobado por Real Decreto 2568/1986, de 28 de noviembre. Se reúne la Corporación en Pleno, bajo la Presidencia del señor Alcalde, con la concurrencia de los miembros que a continuación se indican y, asistidos de mi, el Secretario, que da fe del acto y, del señor Interventor Accidental, para dar tratamiento a los asuntos integrados en el correspondiente Orden del Día.

ASISTENTES:

ALCALDE-PRESIDENTE:

Don Emiliano Reyes Pozuelo Cerezo.

CONCEJALES:

Doña María Auxiliadora Pozuelo Torrico.

Don Santiago Cabello Muñoz.

Don Matías Santiago Sánchez García.

Don Eduardo Lucena Alba.

Doña. María del Rosario Rossi Lucena.

Don Benito García de Torres.

Doña Rosa María Ibarra Cáliz.

Don José María Moyano Calero.

Don Manuel Cabrera López.

Don Pedro García Guillén.

Don José María Alameda Pozuelo.

Doña María de los Ángeles Navarro Bravo.

Don Modesto Sánchez Juliá.

Don Antonio López Pozuelo.

Doña Isabel María Muñoz Peralbo.

Doña Pilar Cabrera Longás.

INTERVENTOR-Acctal.:

Don Augusto Moreno de Gracia.

SECRETARIO:

Don José Agustín García Fernández.

Declarada abierta la sesión se pasó acto seguido al estudio y deliberación de los asuntos incluidos en mencionado **Orden del Día**, con el siguiente resultado:

ASUNTO ÚNICO.- MANIFESTACIÓN DE CONDENA Y REPULSA POR LOS ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO.

El señor Alcalde-Presidente abrió la sesión. Seguidamente invitó a las y los miembros de la Corporación Municipal a personarse a las puertas de la Casa Consistorial para manifestar públicamente, su repulsa contra los actos de violencia de género.

Don José Manuel Benítez Sánchez, alumno del IES "Los Pedroches", dio lectura al siguiente Manifiesto:

RECUERDOS TRAS EL ANTIFAZ

Todos aplauden, gran actuación la que hoy he representado. Me siento un tanto nerviosa cada vez que piso el escenario por miedo a fallar y que al final acabe fuera de este, siendo una de tantas que han cruzado el telón. Si, ese gran trozo de tela que eriza mi piel y que perturba mi mente, haciendo mis pulsaciones elevadas cuando estoy cerca de él.

Recuerdo aquellos días en los que esa persona entró, un chico con una encantadora personalidad, haciendo que mi vida tuviera pleno sentido y mi temor pareciera una mota de polvo en comparación a mi situación actual, olvidando todo lo que había sufrido años atrás y haciéndome sentir la persona más dichosa del mundo.

Mi constante melancolía tomó un trago de felicidad y se convirtió en sentimiento puro mientras una lágrima recorría mi cara, "Parecía un punto de singularidad -Pensé mientras una sonrisa emergía-". Idiota fortuna la que recorría mis venas por aquel tiempo ignorante, al cual deseo volver, sabiendo que no regresaría nunca aunque pusiera toda mi alma y mi ser para ello.

Cierro la puerta del baño, cojo un cigarrillo y lo prendo al mismo tiempo que golpes aparecen de esta. Mientras los ignoro, tomo un trago de recuerdos en los cuales aparece la primera vez que él se preocupó por mí, llevaba tiempo quedando con amigos y estos me invitaron a una fiesta, la primera universitaria, prohibiéndome ir porque pensaba que querían apartarme de él. Tontamente le hice caso, alejándome así poco a poco, obteniendo un falso sentimiento de protección que hacía todo mi ser invulnerable y dependiente de aquella barrera que me protegía de los males que podrían perjudicarme. Aunque mis amigos me llamaran, me enviaran mensajes o simplemente se presentaran en la puerta de mi casa, ignoraba sus consejos acerca de lo que estaba ocurriendo y todo lo que él estaba provocando.

Tomo el vaso de nuevo y bebo otro trago mientras gritos brotan detrás de la puerta, los recuerdos regresan y me sitúan por aquel tiempo en el que todo parecía calmado, cambiando repentinamente el estado de bienestar por uno de sobreprotección. Comenzó por algo insignificante, "Creo que llevas una falda un tanto corta, los demás chicos podrían mirarte demasiado -Dijo él con una sonrisa en su cara-", un tanto extrañada le respondí que no le diera importancia ya que muchas chicas la llevaban y nadie iba a fijarse en eso, a lo que me obligó a cambiarme. Como si fuera una niña, me siguió y entre gritos logré escuchar una extraña frase, "Nadie puede fijarse en ti -Dijo él-", furiosa le devolví los gritos y respondiéndome con una leve bofetada, argumentó que solo quería lo mejor para mí. Arrodillada y llorando me encontraba ante aquella situación, no reconociendo el comportamiento que mostraba, haciendo mis piernas y brazos temblar a la vez que este se disculpaba.

La puerta comienza a resquebrajarse de los golpes y aquel vaso me llama de nuevo, a lo que lo cojo, volviendo a mis anteriores recuerdos. Pasaron varios meses desde lo sucedido, lo había olvidado por completo, mi vida seguía dependiendo de él como si unas cadenas invisibles me apresaran. Logro recordar aquel día que fui a la biblioteca para reencontrarme con un compañero de la universidad, el cual mantenía una buena relación conmigo y llamándome con la excusa de hacer un trabajo, aproveché para charlar acerca de mi circunstancia, tachando a mi novio de manipulador. En un intento de no preocuparle, negué todo, ya que mi relación había mejorado y ningún problema volvió a emerger, con lo que inocentemente volvió a ofrecer tanto su amistad como su tiempo para charlar.

La situación cambió cuando apareció mi pareja furiosa, gritando en aquel lugar, reprochándome el engaño que le estaba haciendo a la vez que me insultaba y me ponía en evidencia delante de toda la gente que allí se hallaba. El chico en un intento de tranquilizar las cosas, le invitó a salir fuera para hablar sobre el malentendido que se presentaba, aumentando sus sospechas innecesariamente. A pesar de mostrarle la verdad, me cogió de la mano y a la vez que tiraba de mí, el otro le intentaba parar, con el resultado de un puñetazo. Esa noche sabría que todo cambiaría.

Soltando el vaso y aspirando del cigarrillo, la puerta cesaba a la vez que el humo se esparcía por el aire. Los recuerdos se ven en el cristal, junto a la dañina nube de aquel cigarrillo consumido por el tiempo, el mismo que malgasté desde que todos los problemas comenzaron. A partir del día en la biblioteca, mi vida pasó a ser un constante. Vals de gritos y agresiones, bailando a un ritmo simultáneo sin cesar. Mirándome cada día en el espejo, mi cara se volvió pálida y las marcas en ella mostraban mi pésimo estado a la vez demostraban mi gran actuación, en la cual el guión era mi vida, el escenario mi mundo y mis espectadores la gente a mi alrededor. Mintiendo así a todo el que me rodeaba, ignorando sus consejos y advertencias, mostrándome despreocupada.

La puerta se abre y el odio inunda el lugar, "Estoy lista -Pienso mientras seco mis lágrimas-", él está ahí, parado frente a mí mientras una sonrisa espeluznante sale de su rostro. Golpe a golpe, mi vida pasa ante mis ojos, tanto mi familia, mis amigos e incluso aquella persona que no reconocía. La luz se tornaba en oscuridad, como si un gran telón lentamente fuera marcando el final de mi actuación a la vez que una larga alfombra roja se extendía por todo el lugar.

Relación de víctimas desde el último pleno:

6 de diciembre, mujer de 58 años en Baza (Granada).

9 de diciembre, María del Pino de 36 años en Lebrija (Sevilla).

10 de diciembre, mujer de 24 años en Puerto del Rosario (Fuerteventura).

12 de diciembre, N.L.F., de 44 años en Alcobendas (Madrid).

Y sin más intervenciones y asuntos de que tratar se dio por finalizada la sesión por la Presidencia, cuando eran las veintiuna horas del día en principio consignado, de la que se extiende el presente Acta, de todo lo cual yo, el Secretario, certifico.